Corujá del monte

Atribución de imagen: J. Arias con IA Dall-e

En español: Autillo

[*sustantivo femenino*]

Ave rapaz nocturna parecida al buho pero más pequeña, de unos 20 cm de longitud, con el plumaje de color pardo rojizo, con dos penachos en la cabeza y sonido aflautado.

Ver: Corujá

• Himos salío a andar al ponelse el sol y no veas cómo sonaba la corujá del monte ahí pol la Copa.

Campos semánticos: Animales Animales silvestres Aves

Comentarios:

Si a la lechuza (también llamada en castellano **coruja**, pero no en nuestro dialecto) no le importa nada habitar en las mismas casas de los pueblos (en desvanes o en la torre de la iglesia), a la "corujá del monte" (el autillo) no parece gustarle eso de vivir entre nosostros, por eso se la llama "del monte", es decir, del campo salvaje (fuera de los sembrados). Prefiere pasar sus días de primavera y verano (que es cuando emigra desde África para criar en nuestra tierra) en los algo apartados encinares, lugar en donde por las noches puede escucharse su tétrico canto aflatuado.

Origen: Latín. **Nos entró a través del** asturleonés. **Es** castellano con variación de forma y significado. **Se usa en** Peraleda.

Etimología:

En la Edad Media el castellano decía **lechuza**, pero a veces encontramos también **curuja**, como vemos en esta profecía de Merlín:.

*"Sobre los muros de Golges nido porná la **curuja** e en su seno será criado el asno"*. (*El baladro del sabio Merlín con sus profecías*, c. 1400)

El término **coruja** está hoy recogido por la RAE como alternativa inusual a la *lechuza*. Esta **curuja** es influencia del astur-leónes y gallego, que decía **curuxa** (hoy **coruja**). Así que la palabra **corujá** puede habernos llegado a través del leonés de Cáceres occidental, pero más probablemente estaba ya presente en el castellano que hablaban nuestros primeros ancestros, pues esta palabra se encuentra también en la zona de Castilla occidental.

Deriva del latín vulgar **curusa**, definida en los antiguos glosarios como "*ave que anda de noche*". Esta palabra sería una creación expresiva formada a partir del sonido "*kuuu kuuu*" de la lechuza (también en el ave corujada las sílabas *cucu* pasaron a *curu*) y una terminación **-uxa** que parece muy relacionada con la terminación **-uza** del castellano **lechuza**, sufijo despectivo hermano de **-ucha** (como en *casucha*).

El paso del acento a la última sílaba, tal como lo encontramos en peraleo (corujá), se debe a la influencia del nombre de otra avecilla llamada **cogujada**, que en peraleo se pronunciaría **cogujá**, y por similitud, ambas palabras se fundieron en una sola y hoy llamamos **corujá** tanto a esta clase de lechuza como a la cogujada.

© Raíces de Peralêda (Peraleda de la Mata, Cáceres, España)
Web: raicesdeperaleda.com